

## JORNADA SEGUNDA

En viéndote tan hermosa,  
Te contemplé desdichada.

ALARCON: *La Amistad castigada.*

Pieza de tránsito en la casa de don Juan Manuel. — Una puerta á la izquierda; un balcon á la derecha; en el fondo, á la izquierda, otra puerta, y una ventana á la derecha. — A la derecha del proscenio un bufete con papeles, — Sillas. — Luces. — (Noche oscura.)

### I

#### DOÑA MARIANA.

(*Aparece Mariana, con traje blanco de casa, en el balcon, cabizbaja y abatida; se retira luego y se sienta.*)

Por entre nubes la luna  
Su faz ocultando está,  
Así en tinieblas se va  
Envolviendo mi fortuna!  
¿Pero hay en la tierra alguna  
Mujer que sea dichosa?  
Por más que vuelva afanosa  
El libro de su destino,  
Verá que el cielo divino  
Vida les dió trabajosa.  
¡Oh mujer! ¡cual es tu estrella!.....  
Un desierto árido y triste  
Miras, si fea naciste;  
Un abismo, si eres bella.  
El cielo en tu frente sella  
Sentencia que has de llevar,

De devorante pesar;  
Pues se hicieron, ¡oh mujer!  
Tu alma para padecer,  
Tus ojos para llorar.

De Eva recibiste en dote  
Maldicion de eterno lloro;  
Eres un ídolo de oro,  
De la humanidad azote,  
Á quien infiel sacerdote,  
Cuando lo ve en su apogeo,  
Cubre de espléndido arreo,  
Y adora humilde y abraza;  
Y despues lo despedaza  
Para su lujo y recreo.

¿Quién comprenderá tu suerte? —  
Eres esclava y señora,  
Cordero y sierpe traidora:  
Das la vida y das la muerte.  
Con asombro en tí se advierte  
Que eres fuente de consuelo,  
Que eres manantial de duelo,  
Que eres un ángel caído  
En los aires suspendido  
Entre el infierno y el cielo.

Si al hombre oprime el pesar,  
Vuela por los campos luego,  
Ó se precipita ciego  
Por los desiertos del mar,  
Ó en zambras va á disipar  
El tormento que lo agita;  
Mas la mujer se marchita  
Como aprisionada flor,  
Y sólo ve su dolor  
La cámara donde habita.

Quando el hombre en su pasión  
Se sumerge delincuente,  
Halla en el hombre prudente



Ya olvido, ya compasion ;  
Óve con satisfaccion  
Que aplaude y tiene en gran precio  
Sus extravios el necio ;  
Mas ¿ qué es lo que llega á ver,  
Si delinque, la mujer ?  
¿ Qué, sino infamia y desprecio ?  
¡ Pobre mujer ! que has nacido  
Para juguete del hombre ;  
¡ Pobre mujer ! cuyo nombre  
Fué del cielo maldecido ;  
¡ Pobre mujer ! que has venido  
Á la tierra para ser  
Cristal que puede romper  
Un niño que se divierte ;  
¡ Pobre mujer ! es tu suerte  
Infeliz..... ¡ Pobre mujer !.....  
*(Inclina la cabeza como desfallecida.)*

II

MARIANA, BOSCAN *(por la izquierda).*

BOSCAN  
Allí está... — ¡ Cuán hermosa ! — Su semblante,  
Cuál rayo melancólico de luna,  
Tristeza inspira al corazon.... — ¿ Su mente  
Tal vez vaga perdida en las regiones  
De mentidas visiones,  
O ve de Dios el trono refulgente,  
Y de arcángeles puros las legiones ?  
*(Pausa.)*  
¡ Oh mujer ! los espíritus del cielo,  
No envueltos en el velo  
Que ciega á los mortales,

Leerán tus pensamientos vagarosos,  
Y darán de placer vivas señales.....  
¿ Quién pudiera vivir en tu alma pura ?  
¿ Quién ver tu corazón ? ¿ quién un recuerdo  
Imprimir en tu mente?.....

MARIANA  
*(preocupada.)*

¡ Infeliz !

BOSCAN  
*(sorpresa.)*

¡ Qué oigo !

MARIANA  
*(viéndolo.)*

¡ Cielos !

BOSCAN  
*(yéndose.)*

¡ Imprudente !...

MARIANA

Don Lope, ¿ os retirais ?

BOSCAN

Sí: no querria

Molestaros.

MARIANA

¿ A mí ?

BOSCAN  
*(en ademán de irse.)*

Guárdeos el cielo.

MARIANA

Id con Dios.

BOSCAN

¿ Mandais algo ?

MARIANA

No ; tan sólo

Que desterreis esa habitual tristeza.

BOSCAN

¡ Imposible !



MARIANA

¿ Por qué ?

BOSCAN

No está en mi mano.

MARIANA

¿ Por qué, si os esforzais ?

BOSCAN

Porque es en vano

Oponerse á la igual naturaleza.

MARIANA

Muy abatido estais.

BOSCAN

Crudo martirio,

Aquí donde me veis, rompe mi seno

MARIANA

Lo que os persigue ¿ es tedio ?

BOSCAN

Es un delirio.

MARIANA

Sin duda padeceis.

BOSCAN

Más que os parece.

MARIANA

¿ Sois desgraciado ?

BOSCAN

Mucho.

MARIANA

¿ Por qué causa ?

BOSCAN

Es tan vil, que ocuparos no merece.

MARIANA

Decidla, sin embargo.

BOSCAN

No es posible.

MARIANA

Pues no me la digais.

BOSCAN

(Con dolorido acento.)

¡ Trance terrible !

— Adios.

MARIANA

Adios.

BOSCAN

Os ruego

Que no guardéis rencor.

MARIANA

Ninguno os guardo.

BOSCAN

¡ Ah !

MARIANA

Compasion me dais.

BOSCAN

(Indeciso entre irse ó quedarse.)

¿ Qué es lo que aguardo

MARIANA

¿ Qué teneis ? — Acercaos.

BOSCAN

¿ Yo ?

MARIANA

Vos mismo

BOSCAN

¿ Es cierto, ú es engaño del abismo ?...

¿ Es cierto lo que oí ?

MARIANA

Temblais, don Lop .

BOSCAN

Tiemblo, es verdad.

MARIANA

¿ Por qué ? ¿ De alguna fiera  
Veis ante vos los afilados dientes ?

BOSCAN

Oh ! no.



MARIANA

¿ Pues qué ?

BOSCAN

Yo tiemblo cual si viera  
De un arcángel las alas relucientes.  
¡ Ay ! ¡ Mariana !... — Dios mio,  
Ten lástima de mí !...

MARIANA

¡ Boscan !

BOSCAN

¡ Mariana !

Cuán desgraciado soy !...

MARIANA

¿ Soy yo dichosa ?

BOSCAN

¿ Padeceis vos tambien ? ¿ vos ? ¿ tan hermosa ?

MARIANA

Hermosa, ó no, en el mundo  
Persigue á la mujer hado iracundo.

BOSCAN

Pues que sois infeliz, ya nada temo.  
Dos almas que padecen, al instante  
Se hablan y se comprenden. — Mas la vuestra  
Aborrece, detesta á los que España  
Miró nacer. ¿ Por qué tan cruda saña ?  
¿ No hablais la misma lengua ? ¿ no es la misma  
Su religion tambien que la que reina  
En vuestro corazon ? ¿ y sus costumbres  
No son las vuestras ?

MARIANA

Sí ; pero en mi seno  
Ellos vertieron infernal veneno.

BOSCAN

¡ Mariana ! ¿ qué decís ?

MARIANA

Era mi padre,  
Como vos, Español ; y yo vivia

Contenta y retirada en Zacatécas,  
Donde ví, por mi mal, la luz del dia.  
Por mi mal vine á Méjico, arrastrada  
Del deseo imprudente  
De ver la capital de nuestro reino. —  
Desacordada idea :

¡ Oh si nunca pasara por mi mente !...

BOSCAN

¿ Mas qué fatalidad...

MARIANA

Mi padre quiso  
Que de don Juan Manuel fuera yo esposa.

BOSCAN

¿ No os casásteis con él por vuestro gusto ?

MARIANA

No.

BOSCAN

¡ Mujer infeliz !

MARIANA

Bien desdichada.

BOSCAN

¿ Víctima fuísteis de avaricia loca ?

MARIANA

Mi ya difunto padre oro tenia,  
Y sus arcas henchia  
Con ricas minas. Mas la negra idea  
De que cubre el oprobio á los que vieron  
La primer luz en Nueva-España, su alma  
Obcecada tenia,  
Y á hundirme en la desgracia lo impelia.  
— Cuatro años ha don Juan de mí prendóse ;  
Y mi padre notando  
Cuánto era su poder, cuánto su influjo,  
Á entregarme en sus manos se redujo.

BOSCAN

¿ No os opusísteis ?

II.



MARIANA

¿ Yo ?

BOSCAN

Vos.

MARIANA

Imposible.

BOSCAN

¿ Por qué ?

MARIANA

¿ Lo preguntais ?

BOSCAN

No me acordaba

• Que es la mujer...

MARIANA

— Esclava.

BOSCAN

! Oh destino cruel !

MARIANA

¡ Destino horrible !

BOSCAN

¡ Mariana !

MARIANA

Tengo orgullo, y al mirarme

Vendida y humillada

Cuál bruto irracional, pensé en vengarme.

BOSCAN

¿ Es posible ?... ¿ Y un vaso tan luciente  
Puede en sí contener ponzoña ardiente ?

MARIANA

No os asustéis : fué idea

Que un instante no más pasó en mi mente.

— Mas don Juan... su carácter... Si es honrado,

Si tiene un corazón digno de un ángel,

Si en casa del virey, y con doña Ana

Es afable y cortés... si allí sonríe...

Es diferente acá. — Nube sombría

Su faz envuelve, adusto y pensativo

Se manifiesta siempre ; y si habla, poco  
Deja escuchar su voz.

BOSCAN

Mas ¡ cuánto os ama !

¡ Cómo os busca !

MARIANA

Es verdad : mas aunque anhela

Amable parecer, no lo consigue.

Espanta su cariño ; sus halagos

Hacen temblar, y su sonrisa hiela.

(*Cúbrese el rostro, y llora.*)

BOSCAN

¡ Cómo ese llanto el corazón destroza !

¡ Mariana ¡... yo también llorar quisiera...

Gime mi pecho, y vuestra suerte fiera

En manto de dolor mi alma reboza.

— Si la opresión os hizo desgraciada,

La libertad, que á todos alborozó,

De nada sirve á mi existir.

MARIANA

¿ De nada ?...

BOSCAN

Yo en la pobreza y el dolor vivía,

Presa infeliz de mi destino incierto ;

Y libre como el aire en el desierto

Por los campos de España discurría.

El tedio me seguía ;

Y de guerrero ardor llena mi alma,

Volé tras las banderas españolas

Para ahogar mi miseria, y mi agonía,

Y mi inquietud sombría

De la batalla en las hirvientes olas.

— ¡ Oh recuerdo de horror !... Corriendo ciego

Y vibrando mi espada, entre las selvas

De brilladoras lanzas combatía ;

Y mi pecho se hinchaba

De regocijo vil, y vivo fuego



Animaba mis ojos  
Cuando sangre mi acero destilaba  
Y mi alazan hollaba  
De muertos enemigos los despojos.

MARIANA

¡Oh criminal furor!

BOSCAN

¡Furor terrible!

Del triunfo la embriaguez me conmovia;  
Mas pasado el calor, me paseaba  
Por el teatro del combate horrible,  
Pensativo y convulso,  
Cubierto de sudor, latiente el pulso.  
Los tristes alaridos  
De infelices heridos,  
Los palpitanes cuerpos, despojados  
De ropa y sepultura,  
Y los abiertos cráneos y los pechos  
En el sangrieto polvo revolcados,  
Mi corazón llenaban  
De horror, de compasión y de amargura,  
Y en lágrimas mis ojos se arrasaban.

MARIANA

¡Oh!.....

BOSCAN

¡Recuerdos funestos!

¿Quién contener pudiera sus gemidos  
Al ver los canes acudiendo prestos  
Á devorar entre hórridos gruñidos  
Del banquete infernal los tibios restos?

MARIANA

Basta, Boscan... ¿Y siempre  
De alegría dilatan vuestro seno  
Tales escenas?

BOSCAN

No, que ya detesta  
Mi corazón de la bombardera el trueno.

MARIANA

¿Qué buscábais en ellas?

BOSCAN

¿Qué buscaba? —

Un enemigo al tedio, sensaciones,  
Un no sé qué que á mi vivir faltaba.

MARIANA

¿Lo encontrásteis?

BOSCAN

¡Oh! no... tan sólo hastío,

Y en mi pecho aridez y hondo vacío.  
— Engañóse mi mente: no la guerra,  
No la sangre, el rencor ni los estragos  
De inhumanas batallas, en la tierra  
Mi corazón buscaba. La ternura,  
Las suaves caricias, los halagos  
Necesitaba yo de la hermosura.  
Una vida apacible, sosegada,  
Que de la eternidad al océano  
Bajara con blandura  
Cuál ave que desciende á su morada.  
Y que desta belleza  
Reclinada en el hombro mi cabeza,  
Ni de un amigo falso la perfidia,  
Ni de vendidos jueces la fiereza,  
Ni de vil corazón la negra envidia,  
Ni de bastardo amor el necio encanto,  
Ni los azares de la varia suerte,  
Ni la agitada guerra, ni la muerte  
Me pusieran espanto. —  
Encontré esta mujer. Mi estrella impía,  
Al presentarme en Méjico delante  
Me puso su semblante;  
Y de entonces acá mi fantasía  
Mansamente en las áuras se remece  
De ilusiones traidoras,  
Ó vaga arrebatada



Del aquilon sañudo  
En las tendidas alas voladoras.  
— El brillo de sus ojos me estremece,  
La triste palidez de su semblante  
En vagas ilusiones me adormece.  
Su voz es para mí como al cautivo  
Cántico nacional que las delicias  
De su niñez le representa al vivo.

MARIANA

¿ Dónde está esa mujer? con ella uníos,  
Y sed felices ambos.

BOSCAN

¡ Ay ! ¿ felices ?

Si tal pudiera ser, ¿ no fuera mía,  
Yo suyo para siempre ? ¡ yo ! que ansioso  
Por un desierto de arenal ardiente  
Pasara por mirarla solamente !.....

MARIANA

¿ Pues quién puede impedir.....

BOSCAN

¿ Ya no os lo dije?

¿ Aún no me comprendéis ? ¿ Nada en el alma  
Os revela mi amor ?.....

MARIANA

(con imperio.)

¡ Boscan !

BOSCAN

Mandadme

Que pase mi existencia recostado  
Sobre insepultos muertos,  
Mas no mostreis el rostro tan airado.

MARIANA

Idos de aquí, Boscan ; si alguno viene,  
¿ Que pensará de vos ?

BOSCAN

¿ Qué ?.....

MARIANA

Conteneos.

BOSCAN

Si el volcan reventó, ¿ quién lo contiene ?  
Ya os dije la verdad, ya á vuestra vista  
Mi corazón os presenté desnudo.  
Ahora, si quereis, dadme la muerte,  
Mas no me hareis callar, ¡ no ! que mi labio  
Estar no puede ya, cual ántes, mudo.

MARIANA

Llamad á la virtud.

BOSCAN

¡ Virtud maldita !.....

¿ Quién me habla de virtud, cuando amor solo,  
Amor, hirviendo amor mi pecho agita ?

MARIANA

(yéndose.)

Adios quedad.

BOSCAN

¿ Y me dejais ?

MARIANA

El cielo

Tenga piedad de vos.

BOSCAN

(tomándola de un brazo, y deteniéndola con resolucion.)

No ! deste punto

No os dejaré partir, si vuestro labio  
No me dice que me ama ó me desprecia.  
Hablad, resuelto estoy.

MARIANA

(Oh mujer necia !

Oh femenil debilidad !.....)

BOSCAN

Amadme,

Amadme por piedad, ó solamente,  
Por compasion, odiadme.

¿ No me veis ? ¿ no sentis mi mano trémula ?



¿ No veis cuánto padezco ?  
¿ Y en premio de mi amor nada merezco ?

MARIANA

Olvidais quién soy yo.

BOSCAN

Todo lo olvido :

Obligacion, virtud, honor, decoro,  
Todo, todo me es ya desconocido.....  
Méno's que eres un ángel, que te adoro,  
Que renuncio á la dicha si me amas,  
Que por sólo un suspiro de tu seno,  
Si lo mandarás tú, de gozo lleno  
Me arrojara en un mar de vivas llamas.

*(Mariana se cubre el rostro con un pañuelo.)*

— ¿ Pero bajas la faz, y me la ocultas ?.....  
¿ Qué miro ?... ¿ y será cierto ?... Sí, tus ojos  
Arrasados están en llanto ardiente.....

*(Tomándola una mano.)*

— ¿ Tiembles ?... Ya soy feliz, ya nada quiero...  
— Gracias, gracias te doy, cielo clemente!...  
*(Quedan silenciosos por un momento, Boscan apoya un brazo  
en el hombro de Mariana).*

MARIANA

Lope !.....

BOSCAN

Mi bien, mi amor.... Alza el semblante.

Déjame verte á mi placer : mis ojos  
Fijarse necesitan en los tuyos....  
Quiero escuchar tu voz, tu voz amante !....  
— No me engañaba mi pasión tirana :  
Nunca creí que tú me aborrecieras.  
Para vivir unidas, el Eterno  
Nuestras almas creó, y á desunirlas  
No fuera poderoso el mismo infierno !....  
— Tú me amas : ¿ no es verdad ?... Si yo me engaño,  
No disipes mi error.... Tan venturoso  
En este instante soy !.... Mas yo deliro....

Sí, tú me amas : lo sé, lo oigo, lo miro !....  
¿ No es verdad ?... ¿ No es verdad ? Habla, Mariana.  
¿ Lloras ? ¿ lloras, mi amor ?... Dulce es el llanto !...  
¿ No ves ? lloro también.....

MARIANA

*(ocultando su rostro en el pecho de Boscan.)*

¡ Boscan !

BOSCAN

Tú me amas.

MARIANA

Y no lo conocías.

BOSCAN

¿ Qué me importa

Si al fin lo descubri.... si al cabo unidos  
Estamos hoy, si siente  
Mi corazón del tuyo los latidos !

MARIANA

Lope !.....

BOSCAN

Llora, mi bien. El lloro tierno  
Es un licor que el cielo nos concede  
Para enervar nuestro dolor eterno.  
Clemente es Dios, pues que mi suerte impía  
Me sonríe por fin, y tú amorosa  
En fuego celestial mi pecho inflamas,  
Soy feliz, muy feliz, Mariana mía.  
¿ Eres feliz también ?.....

MARIANA

¡ Ay !

BOSCAN

Tú me amas.

*(Quedan silenciosos y abrazados por algunos momentos ; de  
súbito se aparta Mariana, y se va precipitadamente por el  
fondo. Boscan queda inmóvil y como sin sentido).*



III

BOSCAN.

*(Se pasea agitado y cabizbajo, luego se para como aturdido y se agarra con ambas manos la cabeza.)*

¡ Pobre cabeza humana !.... — Mi cerebro  
Es plomo liquidado....

*(Paseándose apresuradamente.)*

Yo quisiera correr....

*(Parándose.)*

— Llorar quisiera....

— El aire que respiro arde abrasado.

*(Derribándose en una silla.)*

— ¡ Qué fatigado estoy !.... Vapor espeso  
En torno me circunda.

Y siento en mi pulmon horrible peso....

*(Silencio.)*

¡ Cómo anhelo un amigo, un solo amigo  
Que gozara conmigo

De mi felicidad !.... ¡ Soy tan dichoso !....

— Ahora estrecharia entre mis brazos

Á un asesino atroz, á mi enemigo !

*(Moviendo agitadamente la cabeza y sonriendo.)*

— Si en el cielo se siente lo que siento,

¿ Hay ángel que no sea venturoso ?

— ¿ Dó hallaré oídos que escuchar quisieran

La historia de mi dicha ?

¿ Dó un cuello que estrechar ? ¿ dónde unos ojos  
Que con placer mi regocijo vieran ?....

¿ Dó un amigo sincero ?....

¿ Dónde ?.... ¡ Infeliz de mí ! soy extranjero !....

*(Lleva una mano á la frente, y alza la cabeza y la deja caer como un hombro agobiado de sueño; luego fija la vista en el corazon.)*

¡ Cómo me pesa el corazon !....

*(Apoyándose en la silla, se levanta desfallecido y alza los ojos al cielo.)*

— Dios mio,

Da fuerzas á mis miembros....

*(Cruza los brazos y se pasea lentamente.)*

— ¡ Oh miserias !..

*(Agitado se acerca á la mesa y se apoya en ella.)*

— Ya revientan convulsas mis arterias,

Ya siento de la muerte el calosfrio !....

*(Respirando con mucha fuerza.)*

El aposento estrecho

Es para mí....

*(Paseando la vista y como con extremada agitacion.)*

— Estoy loco....

*(Vacilando desvanecido, con semblante aterrado, y pasando sus manos ya á la cabeza, ya al corazon.)*

— ¡ Ay ! mi mente se pierde !... Aquí en mi pecho.

*(Con acento terrible.)*

— ¡ Oh ! qué horrible calor ! yo me sofoco !

*(Corre precipitadamente al balcon, lo abre de golpe y se apoya en la baranda. — Algunos momentos despues sale don Juan por la izquierda.)*

IV

BOSCAN, DON JUAN.

JUAN

En el balcon está.... — ¡ Cuán distraido !....

*(Quitase el ferruelo, sombrero y espada, y los pone en una silla.)*

— ¡ Lope !.... ¡ Lope !.... — No me oye....

*(Párase mirando al balcon.)*

— Noche oscura